


Guía de lectura

---

# AULLIDO

## ALLEN GINSBERG

UN VERANO  
DE JAZZ,  
WHISKY  
Y ETERNIDAD

  
ANAGRAMA

## Las mejores mentes de mi generación

La Generación Beat es, probablemente, uno de los movimientos literarios que han generado –y siguen generando– más fascinación entre lectores y curiosos. Es una celebridad, sin embargo, cuya construcción se nutre de elementos superficiales y provoca que nos quedemos solamente con las obras y los elementos más conocidos, sin cuestionar quiénes fueron o qué hicieron realmente los beats, además de cruzar América en coche, beber, drogarse y escuchar música jazz.

En una sociedad marcada por el final de la Segunda Guerra Mundial, el comienzo de la Guerra Fría, el macartismo y un cierto repunte del conservadurismo, los beats se propusieron romper con lo establecido y cuestionar todos los límites. Esta voluntad de transgredir y sus continuos encontronazos con la Primera Enmienda fueron lo que, paradójicamente, los encumbró de la contracultura al *mainstream*.

¿Era, quizá, lo que secretamente deseaban? Es difícil afirmarlo rotundamente, pero pocos movimientos literarios se han mirado más el ombligo que la Generación Beat. Kerouac, Ginsberg, Burroughs y los suyos, ególatras y sorprendentemente seguros de la huella que dejarían en las generaciones posteriores, profundamente marcados por su entorno físico, social y cultural, aunaron como pocos vida y literatura y en poco más de una década pusieron los cimientos de un cambio que llegaría a su cénit con el movimiento contracultural de la década de los sesenta.

Si existe, hoy en día, una forma de leer las grandes obras de la Generación Beat, es desde la misma sospecha que ellos tenían sobre la América de postal que se empezaba a dibujar después de las dos grandes guerras. Para entender desde dónde escribían y qué reacción buscaban en los que los leían o los escuchaban, es necesario entender su dinamismo, su curiosidad voraz (y en ocasiones enfermiza, incluso letal) y su mirada a oriente como antesala de la caída de los grandes relatos. Es necesario leer, también, su escritura como un manifiesto constante, como una declaración de intenciones y un autorretrato del que, en ocasiones, es mejor desconfiar por exótico y grandilocuente. Y, sobre todo, es necesario entender y apreciar la enorme influencia, tanto a nivel teórico como estilístico, que tuvieron en las generaciones posteriores de escritores y artistas, que transformaron su legado en una nueva forma de entender la literatura –lejos de academicismos y corsés–, escénica y vibrante, siempre en curso, comunitaria y viva.



Allen Ginsberg, Jack Kerouac y Peter Orlovsky  
© Bruce Davidson / Magnum Photos

## Sinopsis

Allen Ginsberg escribió *Aullido* en 1955 y, solamente un año después, su amigo Lawrence Ferlinghetti lo publicó en su editorial City Lights Books. Unos años antes, Ginsberg había conmutado una pena por una serie de delitos menores (hurtos, escándalo público, homosexualidad) por una estancia de ocho meses en el hospital psiquiátrico de Rockland, donde conoce a Carl Solomon, con quien entabla una gran amistad y a quien dedica el poema. Solomon, como han apuntado algunos críticos, se convierte en cierto modo en un reflejo de la madre de Ginsberg, que también estuvo internada en un hospital psiquiátrico y a quien también se le practicaron lobotomías que él mismo tuvo que autorizar y que le dejaron una importante carga de culpa que acabará expresando en *Kaddish*, su canto fúnebre a la madre que no lo tuvo. *Aullido*, pues, se convierte en el lamento por la violencia que ejerce la sociedad sobre el individuo, un canto a la locura y a la vida en los márgenes en oposición a una sociedad industrializada, convencional y opresora que castiga con dureza e inhumanidad a los que no se ajustan a las normas sociales, una sociedad que consume desenfrenadamente y está desconectada de lo esencial. *Aullido*, con su retórica espiritual, es también una beatificación de todos aquellos a los que el sistema ha desterrado y destruido, a los locos, los suicidas, los enfermos, los pobres y vagabundos.

Poco después de su publicación, Ferlinghetti tuvo que enfrentarse a un juicio por obscenidad en el que se citó a declarar a diversos críticos para evaluar la calidad literaria de la obra. Uno de ellos, cuando le preguntaron por la posible trascendencia del libro, declaró: «es pronto para decir si *Aullido* tendrá un lugar de honor en la literatura norteamericana, pero estoy convencido de que, sin duda, este juicio está contribuyendo a ello». Y así fue: *Aullido* se convirtió en una leyenda que todavía perdura y sigue fascinando a quien se acerca a él con la curiosidad de estar delante de algún tipo de manifiesto fundacional. Y una vez dentro, descubre que, mitos aparte, el poema encierra un gesto de disconformidad que marcaría a un puñado de generaciones posteriores e inauguraría un movimiento contracultural que cambió la forma de pensar de gran parte del mundo.

## El autor

Allen Ginsberg (1926-1997) nació en Paterson, Nueva Jersey, hijo de un aspirante a escritor y profesor de secundaria y de una madre de origen ruso, Naomi, que emigró a América después de la revolución comunista. Desde muy pequeño, Ginsberg asistió a mítines del Partido Comunista, una simpatía política que no abandonó jamás y que le llevó a militar en diversas causas a lo largo de su vida.

En los años cuarenta, empezó la carrera de Derecho en Columbia, donde conoció a Jack Kerouac, Lucien Carr, William Burroughs y Neal Cassady. En 1954, unos años después de ser expulsado de la universidad, se mudó a San Francisco, donde formó parte de la San Francisco Renaissance, uno de los primeros altavoces públicos de la cultura beat. Fue allí, en la Six Gallery, donde recitó por primera vez un borrador de *Aullido*, un gesto que muchos han visto como inaugural, tanto de los beats como de la contracultura en general.

Ginsberg ofreció numerosos recitales y lecturas durante toda su vida, entendiendo lo performático como parte intrínseca de la poesía y utilizó su altavoz para protestar, entre otras cosas, por la desmesura del estado policial y la militarización de Estados Unidos. Ejerció una enorme influencia en músicos como Bob Dylan o Patti Smith, con quien también colaboró. Vivió en Nueva York con su compañero Peter Orlovsky hasta que murió, víctima de un cáncer, en 1997.



---

# Temas y símbolos

## La violencia del sistema

El conflicto con las normas y la oposición a la autoridad son una constante de la literatura beat. Ginsberg, además, por su condición de homosexual, vivió en carne propia la violencia de un sistema que no solamente no permitía al individuo desarrollarse libremente sino que, además, perseguía y castigaba duramente a aquellos que no se ajustaban a lo convencional. *Aullido* es un lamento ante esa violencia del sistema, ante el despliegue desmesurado de su autoridad, y un canto a todos aquellos que, expuestos a dicha violencia, han terminado encerrados o muertos. Ginsberg denuncia a un Estado incapaz de asumir el desastre que provocó la Segunda Guerra Mundial, un Estado que cae en los mismos errores y que mantiene el control a través del miedo que infunde la militarización y el control policial.

## La locura

Durante toda su vida, Ginsberg vivió muy de cerca la enfermedad mental. Su madre, Naomi, estuvo ingresada de forma recurrente en hospitales psiquiátricos a causa de su esquizofrenia. Esta ausencia de la figura materna, como más tarde reconoció, le causó algunos déficits en el desarrollo emocional y le provocó un sentimiento ambivalente, entre el respeto y la rabia, respecto a la enfermedad mental. Después de su estancia en Rockland, la institución mental donde conoció a Carl Solomon, a quien no podía evitar ver como un reflejo de Naomi, Ginsberg constató que la locura también se atribuía a aquellos que vivían al margen de las normas de conducta establecidas (él mismo tuvo que negar su homosexualidad para recibir el alta). Así, las mejores mentes de su generación son destruidas por la locura; sin embargo, al mismo tiempo, Ginsberg reconoce la locura como una cualidad inherente de las personalidades brillantes que se apartan del rebaño para crear e imaginar modos de vida y pensamiento distintos.

## El mal del capitalismo

En la segunda parte de *Aullido*, Ginsberg carga contra la maquinaria capitalista que avanza imparable en la América

que empieza a recuperarse tras la guerra. Encarnado en la figura de Moloch, el temible monstruo de la Biblia hebrea que se comía a los niños, Ginsberg lo describe como la esfinge de cemento y aluminio que abre cráneos y devora cerebros. Los males que hace aflorar Moloch se extienden a todos los ámbitos de lo humano y generan tristeza, desesperación, destrozan el paisaje y vacían las miradas de la gente. Moloch, el capitalismo, la guerra, el falso progreso, se presenta como una nueva religión, una fe ciega de consecuencias nefastas que exige a sus adeptos que sacrifiquen sus vidas, su libertad y su amor por ideales inexistentes.

## Una nueva espiritualidad

Contra esa fe ciega y peligrosa, entonces, hay que crear una nueva espiritualidad que potencie todas las capacidades del ser humano. En la nota al pie de *Aullido*, Ginsberg proclama la santidad de todo lo que Moloch, el capitalismo, persigue o desprecia. Así, los locos, la música, los beats, las vergas, los mendigos... son elevados en una oración como los santos reales. Más adelante, en «América», Ginsberg retoma la retórica religiosa para profetizar la destrucción de América si no se arrepiente de su codicia y sus ansias de guerra, y, en la misma línea, «Salmo III» le pide a dios que vele por todos los hombres, empezando por los marginados y los pobres y reclamando una rectitud que busque la luz y no la ortodoxia.

---

## Preguntas para el debate

1. «Aullido» es un poema pensado para ser leído en voz alta. ¿Cambia tu experiencia de lectura, cuando lo haces?
2. ¿Qué tipo de violencia sistémica se narra en «Aullido»? ¿Crees que esa violencia todavía es vigente? ¿Se ha acentuado?
3. ¿Cómo crees que se trata el tema de la locura en «Aullido»? ¿Dirías que tiene que ver con el conflicto entre individuo y sociedad más que con la locura?
4. ¿A qué te recuerda el tono de «Aullido»? ¿Reconoces una retórica específica en sus versos? ¿Con qué intención crees que está hecho?
5. Ginsberg era comunista y de madre rusa. «Aullido» está escrito en plena Guerra Fría. ¿De qué forma crees que se contraponen Moloch, el monstruo real, con el monstruo invisible del comunismo que proclamaba el gobierno de la época?
6. ¿A partir de qué características de la filosofía y la manera de entender la vida y la literatura de los beats se puede leer la «Sutra del Girasol»?
7. Después de leer «América» y «El automóvil verde», ¿qué te parece el contraste entre las dos visiones de un mismo país?
8. ¿Dirías que los males que Ginsberg profetizaba en «América» se han acabado cumpliendo?
9. Pese a ser un poeta muy urbano, Ginsberg no renuncia a la idealización de la naturaleza que practicaban los poetas que tanto le habían influenciado. ¿En qué poemas crees que lo natural tiene una presencia más clara? ¿Con qué intención crees que Ginsberg utiliza, por ejemplo, el durazno de «Un supermercado en California»?
10. En «Un supermercado en California» Ginsberg hace un homenaje explícito en forma de diálogo a Walt Whitman, una de sus grandes influencias. En el poema se cita brevemente a García Lorca, a quien Ginsberg admiraba y consideraba un referente no solamente por su poesía, también por su abierta homosexualidad. Busca y lee los poemas «Canto de mí mismo» de Whitman y «Oda a Walt Whitman» de Lorca y compara el estilo y los temas con los de «Un supermercado...». ¿Qué tienen en común? ¿Puedes percibir algún tipo de transmisión de un poeta a otro? ¿Se pueden yuxtaponer sus visiones de América?

---

# Constelaciones

- *Hojas de hierba*, de Walt Whitman (Alianza, 2009), para ver cómo dialogan dos Américas con cien años de diferencia y constatar la enorme influencia de Whitman sobre Ginsberg.
- *Poeta en Nueva York*, de Federico García Lorca (Austral, 2011), para ver cómo, al igual que Ginsberg, Lorca se fascina con la marginalidad y la vida oculta de la ciudad. Para entender cómo la represión de la homosexualidad en aquella época generaba empatía con otros colectivos perseguidos o despreciados.
- *Cartas*, de Jack Kerouac y Allen Ginsberg (Anagrama, 2012), para entender cómo de autoconsciente fue la creación del movimiento beat, para entender sus claroscuros, sus contradicciones y su afán de posteridad.
- *Kaddish*, de Allen Ginsberg (Anagrama, 2012), un bellissimo canto fúnebre a su madre, Naomi Ginsberg, que no recibió el tradicional kaddish judío porque no había suficientes hombres en su funeral. La locura que atraviesa *Aullido* alcanza su cénit en *Kaddish*.
- *Augurios de inocencia*, de William Blake. Para entender el romanticismo y las visiones de Ginsberg, hay que leer a Blake, sin duda.
- *Desire* (disco de Bob Dylan, 1976), grabado en el hotel Chelsea de Nueva York, uno de los últimos coletazos del movimiento hippie, con un prólogo iluminado y lisérgico de Ginsberg.
- *Howl* (película de Rob Epstein y Jeffrey Friedman, 2010), por si tenéis curiosidad por saber más sobre el juicio por obscenidad a *Aullido*.



---

ANAGRAMA